

MAPA VERDE

en el contexto cubano



Publicaciones Acuario
Centro Felix Varela

MAPA VERDE

en el contexto cubano

Liana Bidart Cisneros
María Luisa Ventosa Zenea
Dely Rodríguez Velázquez
Asunción Capote Fernández
Gustavo Blanco Vale
Victoria Castillo Garrido



Publicaciones Acuario
Centro Félix Varela
La Habana, 2017

MAPA VERDE en el contexto cubano

Edición: Lisel Bidart Cisneros

Ilustraciones: Lázaro David Pérez Santos

Diseño y emplane: Lázaro David Pérez Santos

Para la presente edición:

© Publicaciones Acuario, Centro Félix Varela, 2017

© Íconos del Mapa Verde, Modern World Design, 1999

Edición financiada por el Instituto de Cooperación Internacional de la Asociación Alemana para la Educación de Adultos *-dvv international-* y Ayuda Popular Noruega.

Todos los derechos reservados. Se permite la reproducción total o parcial de esta obra siempre que se mencione el origen.

ISBN: 959-7071-95-2

Es una publicación del Centro Félix Varela

Publicaciones Acuario

Calle 5ª # 720, esq. a 10, El Vedado,

municipio Plaza de la Revolución, C. P. 10400,

La Habana, Cuba.

Teléfono: (53-7) 836 7731

Fax: (53-7) 833 3328

Correo electrónico: acuاريو@cfv.org.cu

Sitio web: <http://www.cfv.org.cu>

∞ I. PRÓLOGO ∞

Constituye un gran privilegio redactar el prólogo a esta edición del Mapa Verde en el contexto cubano. Diversas son las razones para no resistirse a hacer un ejercicio de esta naturaleza, nada fácil para mí.

Desde sus inicios estoy vinculada al trabajo del Centro Félix Varela (CFV) y he podido constatar su gran crecimiento, laboriosidad y constancia para el trabajo. Me viene a la memoria aquel encuentro del año 1998, cuando por primera vez escuchamos hablar de Mapa Verde a Wendy Brawer y cómo desde sus inicios el Centro comenzó a soñar con los ojos bien abiertos y situados en el contexto nacional empezó a tejer esta red actual, extensa en su composición y fuerte en su trabajo y contenidos.

Recuerdo con gran agrado cuando se presentaron en mi casa: Liana, Dely y Luisa, para juntas tratar de armar el cómo harían para continuar implementando la metodología desde Cuba, para los cubanos y con los cubanos. Sugerimos, debatimos, discutimos y sí hubo consenso en que no podía ser de otra manera que desde la participación de todas y todos, desde la construcción colectiva de conocimientos y que para ello era muy importante acercarnos a los presupuestos teóricos y metodológicos de la Educación Popular.

En la presente edición se resaltan los 11 años de implementación de la metodología de Mapa Verde en Cuba, desde las experiencias de los integrantes de la red, sus aprendizajes y enriquecimientos. Esta obra nos lleva por el camino recorrido desde su creación, comparte los íconos para trabajar, así como el diseño de mapas y logos y desde lo metodológico también, cómo diseñar los talleres.

Un momento importante de esta edición es la incorporación de los diferentes referentes teóricos y metodológicos que han constituido soporte importante para el trabajo de la Red: Educación Popular, participación, concertación, mitigación para el cambio climático, transversalización de género, responsabilidad social empresarial, gestión para la transformación y la sistematización.

Se comparten además buenas prácticas e historias en diferentes espacios y contextos de todo el país. Incluye lecturas complementarias, anexos y una amplia bibliografía.

Sirva pues esta edición, como referente obligado e importante para la realización de experiencias similares en el contexto cubano y regional. Mucho nos enriquecerían otras miradas y sus comentarios, estimados lectores y lectoras, para que esta gran red de Mapa Verde siga caminando y transformando, desde su sencillez y modestia, desde todos los saberes y todas las voces, desde los niños y niñas, desde los adultos y adultas, desde los abuelitos y abuelitas, desde las escuelas y demás instituciones, desde nuestras comunidades, como sujetos todos y todas de este gran proceso.

*Dra. C. Marta Rosa Muñoz Campos
La Habana, 7 de marzo de 2012.*

∞ ÍNDICE ∞

I. Prólogo / 1

Marta Rosa Muñoz Campos

II. Presentación / 3

Liana Bidart Cisneros

III. Concepción de medio ambiente: una premisa necesaria / 5

Nayla García Rodríguez

IV. El Mapa Verde en Cuba / 11

*María Luisa Ventosa Zenea, Liana Bidart Cisneros,
Dely Rodríguez Velázquez, Asunción Capote Fernández,
Gustavo Blanco Vale y Victoria Castillo Garrido*

- **Un preámbulo ineludible / 11**
- **Cómo comenzamos y dónde estamos / 16**
- **La tela de araña que nos une: la Red de Mapa Verde / 28**
- **Construir el mapa paso a paso / 34**
- **Iconografía / 49**
- **Instrucciones para la instalación de la fuente de íconos del Mapa Verde en su PC / 89**
- **Elementos a considerar en el diseño de mapas y logos / 89**
- **Una propuesta para diseñar talleres en la Red / 99**
- **Técnicas participativas / 110**

V. Incorporando saberes / 125

- **La Educación Popular: uno de los pilares que sustenta la metodología de Mapa Verde / 125**
Dely Rodríguez Velázquez y Asunción Capote Fernández
- **Participación: derecho de todas y todos / 132**
María Luisa Ventosa Zenea y Victoria Castillo Garrido

- **Concertación: una vía para la participación en la toma de decisiones / 140**
Liana Bidart Cisneros y Asunción Capote Fernández
- **Mapa Verde y su contribución a la mitigación del cambio climático / 145**
Liana Bidart Cisneros y María Luisa Ventosa Zenea
- **Una mirada a Mapa Verde con perspectiva de género / 153**
Victoria Castillo Garrido y María Luisa Ventosa Zenea
- **Promover la Responsabilidad Social en las Empresas: un reto para Mapa Verde / 161**
Mirlena Rojas Piedrahíta y María Luisa Ventosa Zenea
- **Gestionar para transformar / 167**
Asunción Capote Fernández
- **Sistematización: apuntes para su realización / 172**
Asunción Capote Fernández

VI. Compartiendo historias y buenas prácticas / 179

- **El Mapa Verde en el Instituto de Ecología y Sistemática / 179**
Dely Rodríguez Velázquez
- **Museos de La Habana y Mapa Verde / 185**
Juan Páez Costa
- **Diagnóstico ambiental y Mapa Verde: una acción de extensión universitaria en Camagüey / 191**
Carmen Leyva Fontes, Alexis Pérez Figueredo, Juan Carlos Díaz Bauzá y Yosvani Jesús Salina
- **La Vigía: una comunidad que se fortalece con la implementación de Mapa Verde / 200**
Gladis San Jorge Martínez, y Teresa Rivero Benítez
- **Mapa Verde en el el Área Protegida de Recursos Manejados «Mil Cumbres», Pinar del Río / 209**
Dely Rodríguez, Martha Hidalgo-Gato, Ileana Fernández, Margarita Pimentel y Arturo Hernández
- **«CAI Los Ángeles»: un taller de transformación integral del barrio que incorpora la metodología de Mapa Verde / 218**
Tania Sardá Noriega y Neisi Negrín Dónate

- **Experiencia de la Red Mapa Verde Buenavista y su contribución al desarrollo local sostenible en Yaguajay / 223**
Mario Antonio Zulueta Acea, Elier Sánchez Díaz, Idania Hernández Ramos, Fidencia P. Perdomo González y Neolia Pujol Luna
- **«Amigos de la Bahía» y Mapa Verde / 232**
Elsa Cardonel Pino
- **Una escuela que legitima el Mapa Verde: la escuela primaria «Panchito Gómez Toro» de Alamar / 241**
Alicia Santana Díaz y Inés Laza y Maricel Cabrera
- **El Mapa Verde en el «Combinado Guarina» de Camagüey: una experiencia empresarial / 247**
Eddy de la Paz Serrano y Yamilé Domínguez Machado
- **Arte, comunidad y Mapa Verde / 255**
Victoria Castillo Garrido

VII. Lecturas complementarias / 259

- **El holismo ambientalista / 259**
Carlos J. Delgado Díaz
- **Consideraciones sobre la participación ciudadana en materia ambiental / 286**
Johanna Cilano Peláez
- **El género en el trabajo comunitario / 295**
Carmen Nora Hernández
- **Lo leve inmenso / 304**
Teresa Díaz Canals
- **Las principales etapas de un proceso de concertación multiactor / 308**
Laurent Thevoz

VIII. Bibliografía / 313

IX. Anexos / 321

- **Aval del Ministerio de Educación (MINED) / 321**
- **Artículos de la Constitución de la República de Cuba relacionados con la participación en la toma de decisiones / 323**
- **Glosario de Términos / 335**

∞ II. PRESENTACIÓN ∞

Este libro es resultado de once años de implementación de la metodología de Mapa Verde en Cuba, en él se proporcionan conceptos, herramientas y recursos básicos para su aplicación, partiendo de que la metodología del Sistema de Mapas Verdes (*Green Map System*) ha sido enriquecida desde nuestras prácticas, a partir de la incorporación de otros saberes necesarios para la transformación, pues en el contexto cubano el Mapa Verde (MV) ha transitado desde la Educación Ambiental hasta la Gestión Ambiental participativa.

Este valor agregado ha sido fruto del trabajo de promotores, promotoras, multiplicadores y multiplicadoras que en los espacios de capacitación e intercambio, han ido sumando sus aprendizajes a la metodología y han construido un marco teórico que desde lo metodológico, constituye un aporte que ha merecido el reconocimiento de las personas que con su mirada externa han evaluado este proceso de crecimiento del Mapa Verde en Cuba, por lo que la información que aquí se incluye es el resultado de la construcción colectiva de los miembros de la Red de Mapa Verde y de las sistematizaciones de participación y capacitación realizadas, así como los primeros pasos en la implementación de algunos temas.

Hablar de una metodología con matices diversos a la originalmente creada es según nuestro modo de pensar, un necesario aterrizaje en nuestra realidad, lo que nos hace coherentes con los preceptos de la Educación Popular, concepción que sustenta nuestro trabajo.

Generar teoría desde nuestras prácticas, es una perspectiva de la Red de Mapa Verde, considerando que nuestro proyecto social también está en constante consolidación, lo que hace que la Red sea

dinámica acorde con las características del contexto. Verla como una estructura viva, en espiral, propicia el aprendizaje y la búsqueda de referentes que dan credibilidad y cientificidad a lo que hacemos, teniendo presente que la educación y transformación ambiental son aspectos que tienen que ver con lo político, lo social y con lo cultural.

Aunque Mapa Verde es una metodología inclusiva, este documento está dirigido fundamentalmente a promotores y promotoras, y a aquellas personas que deseen iniciar o crear grupos de mapeo en diferentes espacios, pues aporta el cómo hacer una acción de sensibilización y capacitación en la metodología, hasta implementar una propuesta de transformación. La intención es la de promover un cambio en nuestra realidad que contribuya a crear una cultura de relación armónica del hombre con su entorno, estimular el desarrollo de comunidades sustentables, socializar la experiencia de la Red de Mapa Verde y aplicar buenas prácticas ambientales.

Liana Bidart Cisneros

III. CONCEPCIÓN DE MEDIO AMBIENTE

UNA PREMISA NECESARIA

*Nayla García Rodríguez**

Suele asumirse que el término medio ambiente, tiene sus raíces en la fusión de dos conceptos básicos en Ecología. Esta disciplina define al ambiente como el conjunto de condiciones naturales, bióticas y abióticas, que rodean a un organismo (Berovides, 1985). Las bióticas se refieren a las relaciones con otros organismos y las abióticas, al suelo, al agua, al clima, al relieve y demás componentes no vivos. Medio, es el elemento que rodea de forma inmediata al organismo y con el que mantiene intercambio directo.

Sin embargo, cuando invocamos al medio ambiente, no nos estamos refiriendo al significado primigenio y combinado de ambos términos que lo conforman aunque, de manera inconsciente, lo hacemos pensando solo en el conjunto de elementos abióticos y bióticos que integran la biosfera, sustento y hogar de todos los seres vivos. Este concepto, separa al hombre y a la mujer del resto de los componentes de la naturaleza y excluye a todos los elementos que conforman la sociedad, e impactan en la esfera natural.

La propia definición de recursos naturales expresa el carácter dominador y excluyente del hombre y la mujer sobre la naturaleza, al definirlos como cualquier forma de materia o energía que existe de modo natural y que puede ser utilizada por los seres humanos. Su división en renovables y no renovables solo enmarca su propia capacidad de ser utilizados: los primeros pueden ser explotados indefinidamente y los segundos son finitos y agotables.

* Instituto de Ecología y Sistemática (IES).

La civilización industrial nos ha condicionado a ver los recursos naturales como medios ilimitados para satisfacer nuestras necesidades reales o imaginadas. Ha identificado progreso con crecimiento económico y máxima posesión de bienes, producción intensiva para un consumo siempre creciente, olvidando no solo a la naturaleza de la que somos parte, sino a los otros miembros de nuestra propia sociedad.

El impacto en el medio natural y social, que ejercen las cada vez más intensas actividades humanas, y el aumento de la población y del consumo, son acciones que reducen progresivamente la capacidad que tiene la Tierra de mantener la vida sobre ella, desbordando los límites de tolerancia de la biosfera.

Nuestras acciones sobre la naturaleza no son neutrales, todas, desde el mismo inicio de la humanidad, han tenido repercusión sobre el entorno del que formamos parte. Es posible entonces, que los avances científicos y tecnológicos nos hayan hecho olvidar nuestra doble condición de seres biológicos y sociales y la indisoluble interdependencia entre ambos entornos, el natural y el social (Delgado, 2007). La situación ambiental constituye un problema social de carácter múltiple: cognitivo, económico, político e ideológico. Si queremos que nuestro trabajo de sensibilización sea efectivo y las acciones dirigidas a dar solución a esta situación sean eficaces, debemos prestar especial atención a los problemas cognitivos y sociales de nuestra cultura (Delgado, 2002).

El enfoque parcializado de uno o varios de estos aspectos, reduce y en muchos casos elimina, la posibilidad de convertirnos en personas responsables con el medio natural y sociocultural en el que desarrollamos nuestra vida. No obstante, es frecuente enfocar un único aspecto de esta problemática, por lo general, determinado por los intereses inmediatos de los involucrados. La concientización puede quedar reducida a la introducción de información ambiental, relacionada o no con el entorno inmediato, sin promover la búsqueda de soluciones a la problemática local. La capacidad de hombres y

mujeres de racionalizar sus acciones respecto a sus fines, al modificar el entorno, debería estar dirigida a promover la búsqueda y valoración crítica y desprejuiciada de alternativas ecológicamente rentables y éticamente sostenibles.

La contaminación de los suelos, las aguas y el aire por los residuos de nuestra producción industrial y el empleo de sustancias nocivas en los procesos productivos, la acelerada pérdida de la biodiversidad, la erosión de los suelos y la pérdida de su capacidad productiva, las pésimas condiciones de vida de más de dos tercios de la población mundial, las migraciones forzadas, las guerras y sus secuelas, son solo algunas aristas de la problemática global. Sin embargo, aunque existe un gran número de problemas que requieren urgente atención de todos los países del mundo, la manera en que son tratados y el alcance real de las soluciones propuestas están sesgados por el nivel de desarrollo sociocultural y sistema político económico de cada país.

En Cuba, a partir de 1998, se inicia la publicación anual de la *Situación Ambiental Cubana*, documento que permite orientar nuestros esfuerzos en función de las principales problemáticas ambientales y conflictos generados por la actividad humana. Entre estos se encuentran el desequilibrio y desarticulación del sistema regional urbano y de la ocupación del territorio por inmigración de áreas rurales a urbanas, el uso irracional de los recursos naturales, su sobreexplotación o subutilización, el uso de tecnología degradante del ambiente, la escasa educación ambiental y la baja participación ciudadana (CIGEA, 1999, 2010).

Los objetivos y principios del Mapa Verde parten de la consideración del medio ambiente como un sistema complejo y dinámico de interrelaciones ecológicas, socioeconómicas y culturales, que evolucionan a través del proceso histórico de la sociedad, abarca la naturaleza, la sociedad, el patrimonio histórico-cultural, lo creado por la humanidad, la propia humanidad y como elemento de gran importancia las relaciones sociales y la cultura. Esta interpretación de nuestro entorno implica que su estudio, tratamiento y manejo,

deben caracterizarse por el vínculo y la integración con el proceso de desarrollo sociocultural.¹

No se puede llegar a la sustentabilidad si el individuo no toma conciencia de los problemas del medio ambiente en toda su múltiple y diversa extensión. Si no está identificado y comprometido con el momento que está viviendo y su entorno inmediato, no será capaz de prever y actuar de manera eficaz en la búsqueda de soluciones eficientes que den al traste con nuestra problemática ambiental.

El proceso de concientización implica un obligado pero espontáneo reconocimiento del entorno inmediato, sus valores y problemas, la búsqueda, propuesta y aplicación de soluciones y la valoración del efecto producido a través del trabajo colectivo de los individuos involucrados. La metodología de Mapa Verde posee la suficiente flexibilidad para favorecer y promover la participación conjunta y espontánea de individuos o grupos, obviando diferencias sociales, de edad, sexo, creencias o nivel cultural; se aplica a cualquier escenario a partir del principio de su adecuación al contexto del cual forman parte sus ejecutores.

La sensibilización del individuo hacia el entorno, se logra a través del propio examen de la situación ambiental, de modo transdisciplinario y desde una perspectiva local. Este enfoque está dirigido a promover la búsqueda y adquisición de conocimientos y al desarrollo de aptitudes y acciones para resolver los problemas de nuestra propia comunidad.

Esta marcada contextualización no niega la acción globalizada dirigida a los gravísimos problemas a escala planetaria, que solo pueden ser resueltos emprendiendo acciones al mismo nivel. Reconoce y valida la acción localizada, como factor desencadenante de la decisión que traduce el pensamiento global a acciones locales concretas, que comprometan al individuo con su entorno inmediato.

¹ «Introducción al conocimiento del medio ambiente». Tomado de Suplemento Especial Universidad para Todos.

Este enfoque favorece la comprensión de los fenómenos globales desde el mundo interior y cercano de cada individuo, como vía de adquisición de valores de responsabilidad y compromiso con nosotros mismos y con el entorno. Esto evita el riesgo de convertirnos en observadores(as) críticos(as) pero pasivos(as), a partir del menosprecio de la contribución de nuestras pequeñas acciones individuales (Novo, 1998, 2002).

La diversidad participativa enriquece la visión del ambiente cercano, facilita su reconocimiento y la búsqueda y aplicación de soluciones alternativas. El diálogo de saberes, implica un tácito reconocimiento del valor de todas las formas del conocimiento, con independencia de su origen y forma de expresión. La comprensión y apropiación armónica de diferentes saberes, conlleva a la aceptación de la diversidad de expresiones socioculturales, no como una amenaza a nuestra identidad, sino como una vía para su enriquecimiento.

La metodología de Mapa Verde nos permite visualizar los valores locales de nuestras comunidades y su problemática socioeconómica, expresándola de forma práctica a través de su iconografía (Íconos © Green Map System, Inc. 2008). Estos íconos permiten representar a la naturaleza, la sociedad, el patrimonio histórico cultural y como elemento de gran importancia, las relaciones socioculturales. El sistema posee íconos referidos a la naturaleza (tierra y agua, flora, fauna, actividades al aire libre), al desarrollo sustentable (economía verde, tecnología y diseño, movilidad, peligros y desafíos), la cultura y la sociedad (característica cultural, ecoinformación, justicia y activismo, obras públicas y referencia).

La base de esta metodología expresa la imprescindible necesidad de integración con el medio ambiente como seres ecodependientes, su asunción como principio de identidad por su valor *per se* y no por su relativa utilidad. El respeto a lo diverso, el redimensionamiento del sujeto y el rescate a lo local, preceden a la búsqueda de sustentabilidad como equilibrio armónico entre naturaleza y sociedad como único modo de verdadera realización de hombres y mujeres.

IV. EL MAPA VERDE EN CUBA

María Luisa Ventosa Zenea, Liana Bidart Cisneros,** Dely Rodríguez Velázquez,*** Asunción Capote Fernández,**** Gustavo Blanco Vale,*** Victoria Castillo Garrido*****

• Un preámbulo ineludible

El Mapa Verde es la representación del ambiente natural y cultural que caracteriza el entorno, constituye una metodología de diagnóstico, planificación y gestión ambiental participativa, promueve una efectiva participación en la búsqueda de alternativas de solución a problemáticas locales de una manera creativa, que influye positivamente en las esferas educativa y ambiental.

El proceso de organización y desarrollo del Mapa Verde en Cuba está indisolublemente ligado a la labor del Centro Félix Varela pues desde sus inicios ha rectorado la formación, sensibilización, capacitación y acompañamiento de experiencias de la Red y ha sido su principal promotor y auspiciador.

El Mapa Verde llega a Cuba en junio de 1998 con la Conferencia internacional «Ética y Cultura del Desarrollo Sostenible: Construyendo una Economía Sostenible» convocada por la Oficina Regional de la UNESCO, el *American Friends Service Committee* (USA) y el Centro Félix Varela (Cuba), en la cual la señora Wendy Brawer (creadora de esta metodología) presentó una ponencia sobre el Mapa Verde como promotor del ordenamiento ecológico en

* Miembro del Centro Félix Varela.

** Centro Félix Varela.

*** Instituto de Ecología y Sistemática (IES).

**** Colaboradora Centro Félix Varela.

***** Unión Nacional de Arquitectos e Ingenieros de Cuba (UNAICC).

los habitantes urbanos, y como un estímulo para el descubrimiento por parte de niños, niñas, jóvenes y adultos de los ecorrecursos en sus comunidades. En la comisión donde se presentó esta ponencia participaron integrantes del Centro Félix Varela (CFV) los cuales acordaron, con la Junta directiva, que esta era una valiosa herramienta de educación ambiental y de conciencia ciudadana, aplicable a nuestro contexto.

Es por ello que para dar continuidad a esta idea el CFV convocó al I Taller Nacional de Mapa Verde, para explicar la experiencia internacional, socializar su concepción y conocer los primeros pasos que se habían desarrollado con el Mapa Verde (MV) en Holguín por parte del Dr. Rafael Torres, (quien primero inició el trabajo con MV en la Secundaria Básica «Carlos Manuel de Céspedes» de esa localidad), y desarrollar la experiencia bajo la coordinación del Centro.

En 1999, comenzó a gestarse el proyecto Mapa Verde en La Habana coordinado por el Centro Félix Varela en colaboración con el Centro Nacional de Cultura Comunitaria en relación directa con el *Green Map System*. Justamente, jóvenes e infantes del municipio Habana Vieja dieron inicio a este proyecto en la ciudad, coordinado por la socióloga Ana Margarita de la Torre Jiménez. Al año siguiente el Instituto de Ecología y Sistemática con un grupo de estudiantes del municipio 10 de Octubre se sumaron a esta idea.

En la primera etapa del desarrollo de la Red (1998 y 2002), el CFV apoyó el desarrollo de acciones básicamente con fondos propios, solo se recibieron pequeños recursos de OXFAM Novib, lo que permitió la organización del Mapa Verde en una Red Nacional y el desarrollo de la capacitación dirigida fundamentalmente a la sensibilización y a la preparación en la metodología de personas interesadas en Mapa Verde, lo que permitió el crecimiento y socialización de las experiencias de los grupos de mapeadores de La Habana (11 grupos ya formaban la Red) y se realizó el documental «A mapear un sueño», material didáctico de gran utilidad en los espacios de capacitación y referencia del trabajo del Mapa Verde en Cuba.

Posteriormente en el 2003 se gestó el proyecto titulado «El Mapa Verde como herramienta que promueva el desarrollo de comunidades sustentables», financiado por la Agencia de Cooperación Suiza para el Desarrollo (COSUDE). Entre los principales resultados de esta etapa está la realización de la primera edición del manual «Mapa Verde, una mirada al desarrollo local», el desarrollo de talleres municipales en La Habana y los talleres regionales (Occidental, Central y Oriental), los que posibilitaron una mayor representatividad en las provincias.

Estos resultados contribuyeron a visualizar las perspectivas de la metodología y desde el 2004, el Mapa Verde comienza a valorarse por el CFV no solo como una herramienta para la educación ambiental, sino como proceso transformador mediante una red social de colaboración, evidenciado en el documental «Gótica a Gótica». El Mapa Verde constituyó igualmente parte importante de los objetivos estratégicos del Centro, lo que favoreció se incorporaran un gran número de acciones al proyecto institucional «Tercer milenio financiado por Novib». Estas actividades estaban dirigidas en lo esencial a la capacitación para sensibilizar a más personas y grupos e incorporarlos a la Red. Sin lugar a duda, estos resultados tributaron de manera esencial a su crecimiento y madurez.

Desde el 2005, tomando como premisa la consolidación de la Red, el CFV comenzó a gestar relaciones de cooperación con Ayuda Popular Noruega (APN) para la realización de un proyecto destinado a esta línea estratégica, lo cual se materializó en el 2006 a través del Proyecto «Desarrollo de capacidades para promover procesos de autogestión», primordialmente dirigido a apoyar la realización de cursos de formación de promotores de Mapa Verde, se incorporaron temas para mejorar la interacción entre los miembros de la comunidad, las habilidades de mediación y concertación, la participación en la toma de decisiones y la articulación de instituciones para la realización de transformaciones locales. Este proyecto vino a apoyar una etapa superior del proceso de Mapa Verde vinculado con la gestión para el desarrollo. De esta forma a través del curso se capacitaron

130 promotores(as) de los grupos de Mapa Verde pertenecientes a 14 provincias del país, se incrementaron los centros educacionales e instituciones en la Red Nacional, se desarrollaron iniciativas locales de mejoramiento ambiental en las comunidades, se aplicó la metodología de Mapa Verde en la vía curricular del proceso docente educativo y se publicaron dos manuales. En este período se legitimó el trabajo del MV y del CFV en nuevos territorios y con otras instituciones que hoy ya se han apropiado de esta herramienta metodológica.

En el 2009 además de continuar con la capacitación se acompañaron dos experiencias locales: «El Rincón de Candito» en Alamar, acción de transformación de un basurero, en área recuperada multipropósito y de esparcimiento comunitario, así como en La Vigía, San Diego de los Baños, Pinar del Río, donde se realizaron acciones de recuperación de la escuela primaria después del paso del huracán Ike (pequeño fondo externo de APN, COSUDE y OXFAM) y la realización de un vivero en esta escuela.



Rincón de Candito.



Escuela Primaria «Rafael Morales».

De estas experiencias la consultora de APN Mayda Pérez ha expresado:

Se pudo verificar que ambas experiencias –modestas pero significativas– están hoy más consolidadas, no solo por las transformaciones de mejoramiento ambiental realizadas, sino también por la madurez, dinamismo de sus grupos gestores. Los avances de articulación, involucramiento, impactos en los cambios de conducta, sinergias y crecimiento personal que reconocen sus miembros, son valores registrados por los involucrados que se autocalifican como «grupos de presión local» para la transformación y el mejoramiento de ambiente natural y social.

Durante 2010-2011 los propósitos estuvieron encaminados al fortalecimiento de los nodos con vistas a la sostenibilidad de los resultados

alcanzados y consolidar la autonomía, autogestión y multiplicación. Los esfuerzos realizados en este sentido nos permiten afirmar hoy que el cambio más significativo en la Red de Mapa Verde es la autonomía alcanzada por los nodos territoriales para realizar la capacitación y gestión de recursos, lo que marca un hito que conduce a la descentralización de las acciones y al desplazamiento del protagonismo del nodo de gestión hacia los nodos territoriales, propiciado por el desarrollo de capacidades para la autogestión.

Otro elemento importante es la interrelación y sinergia que ha propiciado el Centro Félix Varela con los otros subprogramas, los cuales se han incorporado a los programas de capacitación de la Red, que ha favorecido la incorporación de otros saberes y conocimientos como valor agregado que fortalece a los grupos y personas, los prepara para trascender a niveles superiores de participación y al empoderamiento de sujetos como agentes de cambio. A través del Centro se ha desarrollado el intercambio en el ámbito internacional, que ha favorecido la divulgación de la experiencia cubana y el fortalecimiento de alianzas entre organizaciones e instituciones foráneas.

En la actualidad uno de los programas que desarrolla el CFV, se encuentra el de «Gestión ambiental para la sostenibilidad», cuyo objetivo general es contribuir a la construcción participativa de enfoques y herramientas metodológicas que fomenten la responsabilidad ambiental para el desarrollo de comunidades sostenibles. Dentro de este programa se desarrollan los proyectos y acciones de Mapa Verde, como una de las metodologías que permite al CFV promover la participación ciudadana activa, en la gestión de procesos de transformación local.

• **Cómo comenzamos y dónde estamos**

Comenzaremos con un poco de historia acerca del trabajo. Cuando se inició Mapa Verde en Cuba muchas personas se acercaban interesadas en esta propuesta, por lo atractiva y también en busca de metodologías de Educación Ambiental.

Al año de implementado el Mapa Verde, más de cuarenta y tres instituciones y organismos habían recibido por alguna vía información acerca del tema, sobre todo el sector educacional, el que con mayor fuerza comenzó a trabajar.

El incremento de centros educacionales e instituciones contribuyó a la diseminación del Mapa Verde. La participación de estos centros y la incorporación del mapa en las diferentes esferas profesionales, permitió darle al trabajo un enfoque multidisciplinario, abordar y profundizar en diferentes temas y abarcar una mayor área de acción.

El Mapa Verde es reconocido por la Dirección de Ciencia y Técnica del Ministerio de Educación, como una herramienta valiosa de educación ambiental en el proceso docente educativo, esto legitimó el trabajo del Mapa Verde lo que posibilitó la sensibilización en el medio y la incorporación de nuevos grupos.

La organización del Mapa Verde en Cuba es a través de una Red Nacional, la cual fue una demanda de los grupos fundadores de La Habana (La Lisa, Playa, Arroyo Naranjo, Centro Habana, Habana Vieja, Plaza, San Miguel del Padrón, Marianao y Boyeros), debido a la necesidad de intercambiar y asumir un lenguaje común, ya que desde sus inicios primaron los principios de articulación, trabajo en equipo, aceptación de la diferencia, colaboración, adaptación y comprensión de las realidades locales.

Las personas se acercan a Mapa Verde de manera espontánea, promotores y promotoras valoran en primer lugar este principio de voluntariedad, la motivación, la no exclusión y la posibilidad de participar en la toma de decisiones, como elementos más importantes que legitiman su participación en este proyecto. (Capote, *et al.*, 2011).

En la Red de Mapa Verde la capacitación, ha sido esencial para la construcción de una metodología cubana. La primera propuesta en este sentido fue la diversificación de los talleres según el público al que estaría dirigido, así surgieron los talleres de sensibilización,

metodológicos, de capacitación en otros temas y de intercambio. Por lo general, a las personas que promueven el Mapa Verde en Cuba los motiva la inquietud por la educación y el mejoramiento ambiental, pero a veces carecen de herramientas para el trabajo en las comunidades, Mapa Verde posibilita su implementación. En la formación de capacidades, hemos transitado por diferentes etapas hasta la puesta en marcha en el 2006 de un «Curso de Formación de Promotores(as) de Mapa Verde», que surge a partir del levantamiento de las necesidades de capacitación de los propios mapeadores(as) y que se ha ido enriqueciendo en cada una de sus ediciones.

Entre el 2002 y 2004 se produjo un incremento en el número de grupos de Mapa Verde, coincidiendo con el hecho de que se realizaron talleres regionales, que permitían una mayor sensibilización de personas e instituciones en estas aéreas, se capacitaron 300 personas en la metodología, se editó el Manual de Mapa Verde, se estableció también sistematicidad en la realización de talleres metodológicos, aumentó el número de talleres en comunidades y municipios, lo que fortaleció la Red. (Rodríguez, *et al.*, 2007).

En la región occidental existe un mayor número de grupos, lo que puede estar relacionado con los inicios de la Red que surgió y se multiplicó en La Habana, y porque el Centro Félix Varela, promotor y sede del Mapa Verde, radica en esta ciudad, lo que ha favorecido la realización de talleres metodológicos en esta zona. También ha contribuido la existencia en La Habana, de los Talleres de Transformación Integral del Barrio (TTIB), que han potenciado el trabajo de Mapa Verde en los municipios donde están ubicados, los eventos del CREA (Cómo Realizo Educación Ambiental) en el municipio de San Cristóbal, Pinar del Río, donde se dedica todos los años un espacio a la capacitación e intercambio de los grupos de Mapa Verde de esta región, y otros proyectos desarrollados por el Instituto de Ecología y Sistemática en diferentes comunidades del país (Capote, *et al.*, 2011). Con relación a las regiones central y oriental, se aprecia un incre-

mento paulatino en el número de grupos, muchos de los cuales han permanecido y se han multiplicado a partir de la consolidación de sus experiencias (Capote, *et al.*, 2011).

En estos momentos existen en el país alrededor de 3 000 mapeadores y mapeadoras, que sumados a la cifra de 103 promotores y promotoras, organizadas en 19 nodos en 13 provincias, trabajan de manera planificada en la protección y restauración ambiental de sus comunidades.

El mayor número de grupos está en centros estudiantiles, promovidos y dirigidos por personal docente, casi todas mujeres, y con un mayor número de niñas y niños vinculados al proyecto. Se aprecia un predominio del sexo femenino en los promotores. Desde sus inicios se señala la incorporación de personas de la tercera edad, y después del 2000, año en que se crean las Filiales Universitarias del Adulto Mayor y se inserta el tema, la cifra aumenta, por lo que puede considerarse como un elemento favorecedor del incremento, el número de personas de esta edad vinculadas a la Red. El hecho de que sean más mujeres no ha sido intencionado, parece estar en relación con que estas mayormente se involucran en temáticas medioambientales al ser las encargadas, por asignación social, de la protección del hogar y la familia, y es sin duda la más afectada cuando el medio ambiente está siendo deteriorado, maltratado o destruido. Otra razón es que las mujeres se enrolan más en proyectos altruistas, pues los hombres, en su rol de proveedores, lo hacen en mayor proporción cuando existen beneficios económicos.

Esto está condicionado por la estructura socioeconómica existente:

...que ha acercado a las mujeres a la naturaleza y ha alejado a los varones de ella. La peculiar relación que la mujer guarda con la vida genera en ella disposiciones particulares. Al reflexionar sobre su forma de vivir y sobre las funciones que ha desempeñado durante tantos siglos se entiende que ha desarrollado hábitos intelectuales y capacidades: aquellas que tienen que ver direc-

tamente con la práctica. Su conocimiento se ha movido dentro del ámbito de lo que llamamos experiencia (Díaz, 2011).

A finales de 2002 se desarrolló la Conferencia del Sistema de Mapa Verde, en Bellagio, Italia, donde se presentó la experiencia cubana, que coadyuvó al reconocimiento de la metodología desarrollada por su contribución como un proceso educativo, transformador y participativo. En el 2004 a solicitud del grupo de Mapa Verde de la Universidad de Campinas, Brasil, se realizó un Taller Metodológico donde se mostraron los resultados de la experiencia cubana. En este mismo año se efectuó en Cuba el X Taller de la Cátedra del Medio Ambiente donde se presentaron además de las experiencias cubanas, mapeadores de Canadá, Brasil y Estados Unidos. Durante el encuentro se confrontaron metodologías y visiones con vistas a tareas comunes, se analizaron interconexiones de las redes globales, panamericana, latinoamericana y cubana. La experiencia cubana se ha mostrado además en Chile, Canadá, Argentina, Panamá, México, Ecuador y República Dominicana.

La práctica de la implementación del Mapa Verde en Cuba ha generado la producción de materiales comunicativos, entre los que se encuentran: «Carta al Mapeador» (boletín de la Red surgido en 2002 como respuesta a la solicitud de los mapeadores, cuatro números); los documentales «A mapear un Sueño» (2002), que muestra, a través de la experiencia de niños y niñas mapeadores el proceso de elaboración del Mapa Verde, por tal razón se convirtió en una herramienta eficaz para el trabajo de la Red, y «Gotica a Gotica» (2004), a través del cual se refleja el proceso de gestión local en algunas experiencias comunitarias a partir del trabajo con el Mapa Verde; manual de trabajo «Mapa Verde: una mirada al desarrollo local»; «Mapeando nuestra tierra común», una guía para el mapeo verde y comunitario, resultado de la colaboración con la Red Panamericana que ofrece herramientas para el mapeo y resultados de experiencias nacionales y foráneas; «Caminando por el Mapa Verde de Cuba», publicación de la sistematización del proceso de capacitación en la Red de Mapa Verde; «Repensar un Sueño», publicación de la siste-

matación del proceso de participación en la Red de Mapa Verde. Estos materiales forman parte de la caja de herramientas de los promotores(as) cubanos(as) y constituyen fuente obligada de consulta para el trabajo, permiten legitimar el Mapa Verde en nuestro país y confrontarlo con experiencias externas.

Como parte del proceso de formación de mapeadores y mapeadoras y la implementación de la metodología en la práctica comunitaria, se incorporó desde la capacitación, el tema participación, potenciando la preparación de sus integrantes y el reconocimiento del mapa como herramienta de diagnóstico, planificación, y gestión ambiental.

De legitimar, trata el énfasis que desde el 2005 se hace respecto al tema participación, al decir de Linares (2004): «Responsabilidad compartida y co-determinación. Intervención en la toma de decisiones que incluye todo un proceso que va desde la identificación de necesidades y problemas, objetivos, propuesta y negociación de solución, hasta la ejecución y evaluación de las acciones y reparto de beneficios». Es la participación a la que aspira Mapa Verde, que desde la práctica, parece ser con la que nos estamos identificando.

En las comunidades donde se implementa el Mapa Verde, se observan transformaciones en el pensar y el actuar; así tenemos una mayor vinculación con las actividades de adultos, adultas, niños, niñas y hembras y varones adolescentes, con todo un trabajo educativo en la formación de valores, el desarrollo de capacidades para la investigación, comprensión y solución de problemas. Se manifiesta un aumento del conocimiento del entorno y de sus condiciones ambientales, todo lo que se complementa con un proceso transformador del espacio donde se vive. Se ha logrado la reanimación de centros educacionales (Escuela primaria «Rafael Guerra Vives», municipio Venezuela, Ciego de Ávila; Escuela Primaria «Rafael Morales», San Diego de los Baños; Secundaria Básica en San Cristóbal; Secundaria Básica «Julio A. Mella», Manzanillo) y un área deportiva (área de volibol en San Cristóbal), la creación

de huertos (Escuela Primaria «Luis Manuel Pérez», Camagüey; Escuela Primaria «Panchito Gómez Toro», Alamar Este; Empresa Guarina, Camagüey), el mejoramiento de áreas comunes en la comunidad, tales como: viales, jardines, la estética y uniformidad de quioscos de cuentapropistas, transformación de vertederos en huertos o en áreas recreativas (Barreras, municipio Guanabacoa; La Solita, municipio Arroyo, La Habana; Buenavista, Alamar Este; CAI Los Ángeles, municipio Marianao), mantenimiento de sitios históricos, monumentos (Comunidad la Narcisa, Centro Habana; municipio Venezuela, Ciego de Ávila, Manicaragua) y reforestación (Moa, Guanabo, Alamar Este, Cojímar, Buena Vista, Guantánamo, San Cristóbal); igualmente la limpieza de playas (Guanahacabibes, Venezuela, Guanabo y Alamar), saneamiento ambiental del bosque de encinos de Manuel Lazo, construcción de biodigestores para el saneamiento ambiental de comunidades en Florencia, entre otras muchas gestiones ambientales.

Estas transformaciones han ido acompañadas de alianzas con otras instituciones, organizaciones y organismos, los cuales luego de identificarse con la metodología, se han convertido en parte integrante del quehacer de Mapa Verde en los territorios.

Resultó importante, ya que trabajamos con niños y niñas, conocer la «Escalera de la Participación Infantil» e incorporar sus preceptos a nuestro quehacer en los grupos. Conocerla, permitió visualizar en qué escalón estamos y proyectar nuevas estrategias a lo interno de los grupos en la búsqueda de una participación genuina.

Llegar a la consulta en unos y a la participación en la toma de decisiones en otros, aún cuando esté la presencia influyente del adulto, constituye un logro. Este aprendizaje multiplicado en otros ámbitos de relación de los grupos de Mapa Verde, implica un repensar en las prácticas donde aún no se ha alcanzado el primer escalón de la participación, que no está ceñida solamente a los infantes (Capote, *et al.*, 2011).

En la esfera educativa el Mapa Verde se ha insertado en la enseñanza primaria, secundaria y técnica profesional, incorporándose en el programa curricular de diversas asignaturas como: Ciencias Naturales, El mundo en que vivimos, Historia, Geografía y la ampliación de conocimientos de la historia local, entre otras, lo cual ha propiciado cambios significativos en las formas tradicionales de enseñanza, que han permitido una mayor aceptación y un mayor vínculo de los estudiantes de todos estos niveles con su realidad. En algunas escuelas a partir de la creación de círculos de interés de Mapa Verde se promueven valores éticos, morales, sentido de pertenencia, amor a la naturaleza, amistad y respeto ciudadano.

La metodología se ha insertado en trabajos de cursos como los realizados en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), también diplomados, maestrías, y mapas creados como parte de proyectos en universidades, liderados tanto por profesores como por estudiantes, por ejemplo en el Instituto Superior Metalúrgico «Antonio Núñez Jiménez» de Moa, Universidad de de Camagüey, Instituto Superior Politécnico «José Antonio Echevarría», Sedes Universitarias Municipales en Guantánamo y Yaguajay, estudiantes de Estudios Socioculturales y Psicología comunitaria, entre otros. También se ha posibilitado la relación de trabajo escuela-comunidad-instituciones, mediante alianzas y concertaciones.

Se ha incorporado la metodología de trabajo de Mapa Verde a la estrategia de Educación Ambiental del Grupo de Trabajo Estatal de la Bahía de La Habana y se ha promovido en las escuelas que participan en este programa como instrumento de gestión de la escuela, su entorno y la Bahía. En las instituciones del CITMA (Instituto de Ecología y Sistemática, Instituto de Geofísica y Astronomía, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas), se promueve el intercambio de los investigadores con la comunidad, originando cambios significativos en la metodología tradicional de hacer las investigaciones acercándose a los principios de la Investigación, Acción, Participativa. En el Centro Provincial de Patrimonio de la Habana, se ha implementado en todos los museos, enriqueciendo el diálogo de estos con la comunidad.

En el Parque Nacional Caguanes la aplicación de la metodología en las comunidades aledañas ha propiciado la creación de espacios de participación para el manejo del área y ha servido como complemento de educación ambiental.

Otro logro lo constituye la sinergia con otros proyectos entre los que se destacan: «Fortalecimiento del sistema de gestión ambiental en la población de *Quercus oleoides* variedad *sagraena* del encinar de Manuel Lazo», municipio Sandino, Pinar del Río; «Proyecto GEF- PNUD Sabana Camagüey»; «Diversidad Biológica en Topes de Collantes, Sancti Spíritus»; implementación de ecotecnologías para la rehabilitación de áreas degradadas por la minería y diversidad de insectos en el Área Protegida Mil Cumbres y fortalecimiento de la gestión del desarrollo integral y sostenible de la península de Guahanacabibes, Reserva de la Biosfera, Pinar del Río, Cuba.

La complejidad del trabajo, ya no solo orientada a visualizar las problemáticas ambientales, sino a incidir en decisores para promover cambios, conllevó a que se diversificaran e incrementaran los temas de capacitación, es así como hoy promotoras y promotores poseen conocimientos que les permiten mediar en conflictos interpersonales, concertar con otros integrantes de la sociedad civil y del gobierno, realizar proyectos, etc., valores añadidos que tiene Mapa Verde en Cuba y que están en consonancia con nuestro proyecto social de dar un papel activo a ciudadanas y ciudadanos cubanos.

Uno de los propósitos de Mapa Verde es precisamente el de incrementar el número de proyectos para la solución de problemáticas identificadas de manera participativa a través del diagnóstico y que estos sean autogestionados por los propios actores locales. Este compromiso a partir de una toma real en las decisiones, es la única manera de lograr la sostenibilidad de las transformaciones que se realicen, teniendo siempre en cuenta necesidades, posibilidades y oportunidades de hombres y mujeres.

El incremento de grupos de Mapa Verde a lo largo de la isla y la diversidad de intereses en cada contexto brinda matices especiales a cada territorio, por otra parte las potencialidades generadas a partir de la capacitación a promotores(as), hizo que en el 2009 se hiciera un reajuste de la estructura de la Red y se concibiera la creación de Nodos: de Gestión, Territoriales y Temáticos. A partir de estos cambios fue necesario construir las funciones de estos nodos y distribuir roles entre sus integrantes, así como la estrategia de la Red Nacional a partir de la cual cada nodo elaboró la suya ajustándola a su contexto.



Taller donde se elaboró la Estrategia de la Red Nacional de Mapa Verde.

El conocimiento de procedimientos legales que avalan el trabajo de los gobiernos locales en las transformaciones comunitarias, ha facilitado alianzas y nuestra participación en procesos de cambio.

La estructura de la Red a través de nodos territoriales ha contribuido a su autonomía y sostenibilidad, estos pueden constituir una forma de organización de la sociedad civil en nuestro contexto, existe

constancia de la legitimidad de Mapa Verde en algunas comunidades, por los resultados alcanzados y la articulación con instancias de gobierno en las acciones realizadas, lo que habla de incidencia. El fortalecimiento de las articulaciones de los nodos con el gobierno local, el CITMA y otras instituciones claves territoriales, potencian a los nodos como una estructura contribuyente al desarrollo local.

Existen hoy las condiciones para que cada nodo funcione, en dependencia de la madurez y consolidación alcanzada, tienen la posibilidad de multiplicar saberes y crear alianzas con instituciones, organismos, proyectos, grupos y personas naturales, que puedan incorporarse al nodo como parte de su estructura en carácter de colaboradores(as) directos (son actores que trabajan directamente con el nodo para lograr transformaciones), o constituir colaboradores(as) estratégicos(as) (actores claves, para lograr objetivos, que aunque no trabajan directamente, tienen conocimientos, influencias o recursos que favorecen nuestras metas), en dependencia del momento y la tarea que se ejecute.

En todos estos años muchos han sido los logros de Mapa Verde, los más significativos están en relación con la capacitación y el nivel de autogestión de los nodos, demostrado por sus múltiples acciones en estas dimensiones. Ejemplo de ello son las acciones de capacitación realizadas en los nodos durante el 2011 tales como:

- Talleres de sensibilización de Mapa Verde en los nodos Habana del Este, Habana Oeste, San Cristóbal, Camagüey, Florencia, Buenavista, Santa Clara, Manicaragua, Matanzas.
- Talleres metodológicos de Mapa Verde en los nodos de Guantánamo, Santa Clara, Venezuela y Pedro Pi.
- Talleres de planeación estratégica, en los nodos de Habana del Este y Habana Oeste.
- Talleres de capacitación de diversos temas, demandados según las necesidades de los territorios. Ejemplos:
 - «Áreas Protegidas», en el Nodo Habana del Este.
 - «Agotamiento de la Capa de Ozono y sus consecuencias»,

«Recursos marinos y costeros de Cuba», «Manifestaciones de Violencia de Género» en el Nodo Venezuela.

«Carso en la península de Guanahacabibes», «Áreas protegidas de Cuba» y «Valores naturales del encinar de Manuel Lazo» en el Nodo Guanahacabibes.

«Género, Violencia, Drogas y Religión en el Nodo de Guantánamo».

«Trabajo comunitario», «Educación ambiental», «Incendios forestales», «Educación popular y diagnóstico comunitario» en el Nodo de Florencia.

«Tipos de Suelos» en Balcón Arimao, municipio La Lisa, Nodo Habana del Este.

- Talleres de intercambio:

«Taller de intercambio del grupo de mapeadores de la zona de Guajamal, en el Nodo Manicaragua, Villa Clara».

-Barrio debate en los Consejos Nela y Narcisa, municipio Yaguajay, Sancti Spíritus, en el Nodo Buenavista.

- Curso de promotores de Mapa Verde en los nodos Habana Oeste y Habana del Este.

- Cursos de posgrado:

Educación Ambiental para los profesores del Colegio Universitario de Formación Básica en Villa Clara: «Mapa Verde en la formación de capacidades ciudadanas» (3 versiones).

El dispositivo activador en todo este proceso lo constituye el diagnóstico realizado en la comunidad, aprendizaje participativo visualizado a través del Mapa, que no se queda en el decir que falta por hacer, sino qué hacer y cómo cambiarlo.

Para nadie es un secreto, que en Cuba ha sido más fácil generar un proceso transformador a partir de un mapa, que lograr la publicación del propio mapa de acuerdo a todos y cada uno de los requisitos que él exige. Lo primero tiene que ver con el nivel de organización, convocatoria y movilización que tiene el pueblo, y lo segundo con el acceso a la tecnología, los recursos materiales y financieros necesarios para esto.

En la Red se han hecho esfuerzos para la divulgación de algunos mapas y en la actualidad contamos con tres publicados: Mapa Verde Consejo Popular «CAI Los Ángeles», municipio Marianao; Mapa Verde San Diego de Los Baños, Los Palacios, Pinar del Río; Mapa Verde Circunscripción No. 12 Consejo Popular Hospital Santa Clara. Es importante reconocer que los documentos presentados por muchos promotores, tienen novedosos diseños, diversidad de formas y colores. Todavía se trabaja en el mejoramiento de los mapas locales de manera tal que permitan su comprensión, no solo de los participantes sino de los mapeadores de Cuba y el mundo, que comparten el lenguaje común de los íconos del Mapa Verde.



Mapas Verdes publicados.

• **La tela de araña que nos une: la Red de Mapa Verde de Cuba**

«Las redes son formas de interacción social, definidas como un intercambio dinámico de personas, grupos e instituciones en contextos de complejidad, un sistema abierto y en construcción permanente

que involucra a conjuntos que se identifican en las mismas necesidades y problemáticas y que se organizan para potenciar sus recursos» (Aruguete).²

Las Redes están destinadas a la participación constructiva en los procesos comunitarios locales. Son la herramienta principal de colaboración local. En las redes, es importante, impulsar procesos y mecanismos de acumulación del conocimiento: llevar registros y memorias de lo realizado, sintetizar los acuerdos, dejar constancia de las actividades y evaluaciones. Si no se registra la experiencia de la Red, el conocimiento se diluye y desaparece, queda en aprendizajes individuales. Las capacidades crecen de esta manera para todas las personas y grupos que participen y no solo para un grupo que ejerce e impone sus decisiones (Ballester).³

El proceso de construcción del trabajo en red no es lineal, ni regular, es asimétrico y variable. Por ello, es fundamental mantener una dinámica comunicativa muy intensa, que alimente la posibilidad de estar en contacto, de aportar y de recibir utilizando todas las formas y medios posibles, cuidando que todo sea transparente, sin miedo a visibilizar los errores o dificultades. En este contexto la confianza se convierte en uno de los pilares fundamentales del funcionamiento de las redes.

La organización del Mapa Verde en Cuba es a través de una Red Nacional. Esta es una red social de colaboración en la temática de Mapa Verde, constituida por personas e instituciones que la utilizan para su gestión.

² Disponible en: www.practicasgrupales.com.ar/

³ Disponible en: [ww.eduso.net/archivos/iv congreso/comunicacionesc645pdf](http://ww.eduso.net/archivos/iv%20congreso/comunicacionesc645pdf)

Principios de la Red:

- Heterogeneidad: pueden participar personas de todas las edades, todos los niveles educacionales, diferente ámbito de actuación (comunitario, institucional, educacional) y diversos espacios territoriales.
- Horizontalidad: las relaciones de las personas integrantes son entre iguales, no existen jerarquías aunque existe un grupo coordinador.
- Autonomía: los miembros de la Red definen sus funciones propias.
- Construcción del conocimiento: esto se realiza de manera colectiva, con el aporte de todos y todas, respetando el criterio de los y las integrantes del grupo.
- El medio ambiente es considerado en las dimensiones natural, social y cultural.
- Evaluación y aprendizajes: el proceso debe ser sistemático, evaluado, actualizado, de forma continua y permanente.
- Descentralización: cada uno de los nodos ejecuta acciones y está interrelacionado con el resto de los nodos y con el nodo de gestión.
- Compromiso: ser consecuentes con el cumplimiento conjunto de los objetivos.
- Compartir objetivos, lo que permite dar coherencia al trabajo conjunto.
- Transparencia del procedimiento: se comparten criterios, se consensuan decisiones.
- Flexibilidad, creatividad y polivalencia en la ejecución y selección de las acciones.
- Comunicación: clara y directa.

La Red tiene objetivos definidos, con un plan de acción que tiene sus orígenes en su estrategia elaborada de manera participativa. Su Objetivo general es desarrollar capacidades para promover la participación ciudadana encaminada a la transformación y el desarrollo sostenible de comunidades.

La Red está estructurada en Nodos, que son el conjunto de personas o instituciones articuladas para la cooperación en la construcción e implementación de la metodología de Mapa Verde. Estos pueden ser territoriales (conjunto de personas o instituciones de la Red de Mapa Verde que comparten un mismo territorio para el desarrollo de su actividad), temáticos (conjunto de personas o instituciones de la Red de Mapa Verde que comparten un mismo tema o interés para el desarrollo de su actividad) y el Nodo de gestión (conjunto de personas o instituciones que coordinan el trabajo de la Red de Mapa Verde).

En la actualidad la Red tiene 19 nodos. Un nodo de gestión, integrado por miembros del Centro Félix Varela, el Instituto de Ecología y Sistemática y la UNAICC y 18 nodos territoriales ubicados en: Guanahacabibes, Consolación del Sur, La Vigía / San Diego de los Baños, San Cristóbal, Habana del Este, Matanzas, Cumanayagua, Universidad Central de Las Villas, Manicaragua, Buena Vista, Florencia, Venezuela, Bolivia, Universidad de Camagüey, Nuevitas, Holguín y Santiago de Cuba.

Recomendamos a los grupos que se inicien, que se integren a los nodos de su territorio de forma tal que se constituyan y consoliden en las Redes territoriales, lo que potencia la utilización de los recursos.

Como se puede apreciar no en todas las provincias existen nodos porque en esos territorios no existen promotores, en tales casos se sugiere acercarse al nodo de gestión para recibir orientaciones acerca de cómo crearlos.